

*SINDICATO DE EDUCACION, CULTURA Y DEPORTE
JIGUANI-GRANMA*

*Concurso Nacional
"Frank País García"*

GENERO: TESTIMONIO

TITULO: Un nuevo punto en el mapa de Cuba

AUTORA: Lic. Bella Nieves Ledea Brizuela

Sec. Sindical "Abrahan Martínez"

*Jiguani, 20 de Junio de 2008.
"Año 50 de la Revolución"*

Año 1970, apenas 11 años de haber triunfado la Revolución el pueblo está contento y trabajando mucho, viven y disfrutan de un proceso nuevo que ha venido para quedarse la atención al hombre como centro fundamental de la Sociedad es atendido y cuidado como se merece; por esta razón lo que les narro en este testimonio ocurre precisamente este año, al que Fidel el de los 10 millones.

Un periodista informa a través de la prensa la siguiente noticia: **“SURGE UN NUEVO PUNTO EN EL MAPA DE CUBA”** así inicia el titular de su mensaje y continúa expresando: Inaugurarán el 31 de mayo la primera comunidad construida por la Revolución en la cual vivirán los hombres y mujeres que serán la fuerza del trabajo que atenderán todo el proceso del cultivo de arroz , esa comunidad se construye en un lugar conocido por el Doce y Medio de las 1009 a unos 35kms de Las Tunas y a 42km de Bayamo, contará con hermosos edificios, 416 apartamentos equipados muy confortables.

Al leer esta noticia no pude imaginar que sería una habitante más de esta comunidad. Me encontraba en Jiguaní como Directora Municipal de Educación cuando me citan para el Partido a informarme que se había decidido enviarme junto a mi esposo para una comunidad que se inauguraría próximamente, pues se necesitaba personal calificado y con experiencia en la rama, que viviéramos allí por un tiempo hasta organizar todo y después retornaríamos. A mi esposo lo llevaron para dirigir el Partido, pues se constituyó un Municipio Especial para atender al territorio.

A los pocos días Santiago Acosta (quien atiende el plan de arroz) llega en un jeep marca Willi, gordo, ágil, sonriente y jocosos, voceando desde lejos; oye cabrona monta rápido que vas a conocer tu nueva casa. Todo fue bien hasta salir de Bayamo que dejamos el asfalto y entramos en el terraplén, eran unos canarreos tan profundos que creía que el carro se iba a virar, estaba la primavera en su apogeo, por todo ese largo camino veo frondosos y verdes árboles, una vegetación espesa, ni un bohío por todo el trayecto, me sentí un poco mareada por los tambaleos del carro; se me ocurre preguntarle, ¿Por qué no hicieron Comunidad más cerca de Bayamo? porque el terreno

bueno para el cultivo de arroz está allá, pero no te preocupes que por aquí van a construir la carretera de Las Tunas. En eso llegamos al Río Cauto, ancho y profundo como el mar; doy un grito:

¡Por ese puente vamos a cruzar! estaba hecho de troncos de madera dura simulando tablas para que los carros pudieran pasar, pero se tambaleaba con el peso del vehículo, Santiago reía y yo apenas respiraba, como si estuviera esperando el final de mi vida... pero al fin entramos de nuevo al terraplén, pude apreciar algunas casas entre malezas y cañaverales, algunas de madera con techo de cinc o de guano. ¡Hay! al fin se ven unos edificios ¿esa es la comunidad? Si, ya estamos llegando. Yo no quería llorar porque sabía que era una nueva tarea que me daba la Revolución pero no lo pude evitar, Santiago se queda mirándome. Carajo a mí me dijeron que tú venías para acá porque eras una timbalúa, pero eres una pendeja, sécate esas lágrimas que tienes que llegar riendo.

...Llegamos; aún no se han mudado todas las familias; sólo 3 ó 4 que organizan los apartamentos; me recibe una amiga como si fuera una hermana, ¡qué alegría al verla! mi compañera Gladis Vásquez que se encontraba preparando las condiciones en la escuela, después de un fuerte abrazo me dice ¿cuándo vienes? Le digo que cuando termine el curso escolar y me dice que debe ser antes porque se tiene que ir apenas inauguren la comunidad.

Me llevaron al apartamento donde iba a ser mi futuro hogar; al entrar todo amueblado, organizado, refrigerador, televisor, radio, yo no tenía nada de eso en mi casa pues eran características de Jiguaní las viviendas con paredes de tierra, techo de guano y en el patio la letrina; tendría aquí todas las comodidades..., pero uno siempre añora su casa y además estaría sola un tiempo, pues mi esposo estaba en La Habana cursando la escuela Nacional del Partido "Ñico López", tengo que crecerme, tengo que cumplir y pensé, esto es de Patria o Muerte. Ah! pero en esta comunidad no solo fue mi amiga quien me recibió, sino un enjambre de mosquitos y jejenes que me acompañaron en los 31 años que permanezco en la comunidad.

La inauguración. Mayo 31

El día anterior había llovido intensamente, el agua y la tierra se habían unido para formar un lodo pastoso, esto me lo cuenta Norma Cano, (una de las primeras que se mudó junto a su esposo Baldoquin).

Ya la tribuna estaba preparada, el personal se fue concentrando, no le importaba fango ni nada; en eso un helicóptero, todos miraron aquel artefacto tan bajito y tan grande, que muchos nunca lo habían visto.

Rápidamente comienzan a dar vivas a Fidel palmoteando hacia arriba; una señora entrada en años dice: ¡Ay, Fidel bájate de ese “halicopter” que te quiero conocer y darte un beso! pero en ese momento el helicóptero se aleja y todos se quedan asombrados, no aterrizó... pero Fidel está en la tribuna y todos se preguntaban ¿por dónde llegó? y comienzan de nuevo los vivas y la exclamaciones.

En ese histórico discurso Fidel informa de cómo se proyectará el cultivo del arroz y del esfuerzo de todos por la atención de este cultivo, habla de otros temas de interés a la población y propone que se le debe poner un nombre a la comunidad que por las características del terreno se asemeja al lugar de Bolivia donde cayeron en una emboscada producto a una traición los guerrilleros internacionalistas Vitalio Acuña (Joaquín) y su grupo integrado por 8 combatientes, entre ellos Tamara Bunker (Tania) propone el nombre de Vado del Yeso, el cual es aprobado con unanimidad y así queda como un nuevo punto en el mapa de Cuba la comunidad de Vado del Yeso con sus gentes provenientes de varios lugares de Oriente, fundamentalmente los que vivían en los territorios ocupados por el plan arroz como Puente Guillén, La Clara, Jucarito y otros cuarterones cercanos.

El Comandante Guillermo García envió valiosos compañeros que se encontraban en la escuela del partido en Dos Palmas, que serían los que apoyarían todo el trabajo del plan arroz, entre ellos se encuentra Martiniano Díaz, Abel Tassé, Onelio Baldaquín. Ellos organizaron y estructuraron la agricultura arrocería, inclusive establecieron las bases para el funcionamiento del Partido Comunista de Cuba.

Las mudanzas

Comienzan a llegar las familias en carretas, carretones con sus taburetes, mesas, tinajeras, camas, colchones; es decir con objetos que les era difícil desprenderse de ellos; el perico en su arco con la latica prendida para darle la comida, el candil, el pilón, las gallinas, patos, cerdos, chivos. La comisión encargada de la ubicación de cada apartamento, que estaba dirigida por Luís León Oduardo, le plantea a los compañeros que no pueden traer nada, que ellos tienen de todo y que no caben las cosas en las viviendas, esto causa mucho llanto, no era posible desprenderse de todo aquello que habían querido y cuidado tanto, muchos se quedaban por gran rato sin querer bajar las mudanzas, algunos estaban contentos por el apartamento, pero no querían desprenderse de lo que siempre estuvo con ellos. No querían matar ni vender los animales, pero al fin tuvieron que hacerlo, pues no había otra opción.

Muchos campesinos se negaron a venir para la comunidad y hubo que darles finca en un lugar conocido por Muela Quieta cerca de Las Tunas, ya que estas tierras no se iban a utilizar para el cultivo del arroz.

El viejo Eusebio trajo su mula con la montura y dijo: "que si su mula la tiene que vender, no entra a ese palomar" andaba con un machete que no hubo quien le dijera nada, por fin la amarró frente al edificio y todas las tardes la montaba y le daba un recorrido por la comunidad; ya los niños lo esperaban para verlo en su mulita que era tan chiquita como él.

El Poder Local recoge todos los objetos que no deben entrar a los apartamentos y los entrega a los vecinos de los cuartones más cercanos; al 14, 12 y medio, El Salado, Las T etc.

Así se fue poblando esta comunidad con una masa heterogénea procedente de campos y ciudades, cada uno con sus características, sus lenguajes peculiares, sus cantos como la vieja Milla Miranda que vino con su familia y nos trajo el famoso mengón, se

hacen coros para escucharlos, los fines de semana se oyen hasta el amanecer las guitarras, el bongó, el guiro, las voces acopladas de los Mirandas, así se le comenzó a llamar a esta familia tan alegre y guarachera ligando el sabroso son con el ron.

No puedo dejar de mencionar al viejo José, vino solo, no tiene familia, callado de caminar lento, todos lo respetan y quieren, ha sido el maestro que ha enseñado a muchos por todos esos campos de Puente Guillén y aquí también va a continuar con su hermosa tarea en la Educación de Adultos.

Vinieron 50 familias de Santiago de Cuba, como caso sociales, con la piel negra como tostado por el fuerte sol del oriente cubano proceden de los repartos Chicharrones y San Pedrito, apenas tenían donde vivir; en este grupo viene Juan Orue dice que es mago, tira las cartas, se disfraza en tiempos de fiestas simulando que va montando en la mulita de Eusebio, así hace reír a grandes y chicos, se hace famoso en la comunidad, todos le llaman el negro Orue.

De Guisa vienen 37 familias de la zona de Punta de Lanza, campesinos muy trabajadores y apegados a su pedazo de tierra, casi todos son de apellidos Iglesias y Del Toro.

En los primeros días del mes de junio de 1970 la comunidad tiene los 416 apartamentos con sus moradores, agrupados en 11 edificios, el seminternado con carácter provisional con capacidad para 600 alumnos, un círculo infantil, la tienda mixta, taller para reparaciones, peluquería, barbería, albergue para los técnicos, maestros, un apartamento que fungía como punto de control, un puesto médico y otro de estomatología, etc.

Organización de la comunidad

Se comienza a organizar y estructurar la FMC, los CDR, el consejo de vecinos y a darle seminarios a todas aquellas familias que no sabían manipular los equipos que se le había entregado, pues cada apartamento tenía refrigerador, televisor, radio, ollas entre ellas una de presión, fogón de mechita que funciona con luz brillante, se le entrega comida para un mes, una muda de ropa por cada miembro de la familia, además un juego de sala, de comedor y de cuarto con una cómoda de 6 gavetas y una luna de espejo al tamaño de la cómoda, cama con sus colchones de relleno, sábanas, y cajitas de preservativos para la planificación familiar.

La compañera Bertha Montalvo, una negra alta y ágil es la encargada por la Región de esta organización, se nutre de un grupo de compañeras y compañeros para esta tarea, nos reunimos para hacer la estrategia de trabajo, cada dos escaleras un CDR y cada edificio una delegación de la FMC y en esa reunión se selecciona la junta de vecinos de cada edificio, esta tarea se cumple de forma rápida, pues ya hay problemas con el uso de los equipos domésticos, desde el primer día los muchachos andan inflando los preservativos como si fueran globos, han explotados algunas ollas de presión por descuido, televisores rotos etc., el agua sube hasta la segunda planta y a veces no sube, ésta procede de unos pozos que están a más de de 8 Km. y es salobre.

Muchos vecinos van a los matojos hacer las necesidades, unos porque no quieren cargar el agua para descargar el baño, otros porque no se acostumbran a sentarse en la taza, sino agacharse en el monte, otros le abren hoyos a las tazas como si fuera una letrina, hay un grupo de personas que están acostumbradas a andar descalzos y así se pasean en la comunidad.

Otra de las dificultades es la discriminación racial, pues algo característico es que los habitantes de las zonas campesinas no venían personas negras, sino mestizos o como decimos los cubanos jabaos, no así los santiagueros y guantanameros en que predomina la raza negra, esto trajo cierto aislamiento de una parte como de la otra, agudizándose en la escuela, pues se hizo presión por sentar juntos e ir eliminando esa

división y en varias ocasiones se oía entre los estudiantes; tú eres un blanquito culicagao y tú un negro e mierda, todo esto hubo que trabajarlo con mucha delicadeza, pues teníamos algunos maestros nuevos con 6to grado que no tenían tácticas pedagógicas y por otro lado de los 540 alumnos solo había en 6to grado 2, los demás en los grados inferiores y con 10 ó 12 años en 1ro y 2do grado; hubo que organizar aulas especiales que le llamamos de aceleración para ir nivelando la edad con el grado, en este arduo empeño se destaca la maestra Paquita, Nieves, Juana y otras no tenían descanso.

La tarea es difícil, diaria, constante, se visitan las casa se conversa con la gente, se le orienta, se le ayuda, se analiza el Reglamento de la comunidad, muchos reaccionan bien, otros no.

De Puente Guillén vino una mujer muy carismática, muy alegre, se llama Gloria, pero todos le dicen Gloria Pituche, no sé por qué ese apellido, pues ella es Castillo, nos cuenta que cuando se vio en el espejo se cogió miedo y dijo: negro, mira pa` allá ¿quién es esa que está ahí? y el le dijo que era ella, ¡hay mi madre si yo me parezco a un pichón de querequeté, quiten esa cosa de ahí que no me quiero ver más!

En esta comunidad ocurren cosas insólitas, como es el caso de personas que se confunden de casa; un día, me cuenta Octavio Ortiz que trajo unas yucas y las puso en la mesa de una vecina y se fue, en la comida le preguntó a la mujer que por qué no había cocinado las yucas y ella le dijo ¿de dónde las voy a buscar? y se asomó al balcón pensando dónde las había dejado y en eso la vieja Cándida le dice: oiga que buenas estaban las yucas, no le quedó más remedio que reírse y aceptar que se había equivocado de apartamento.

Ramón llegó tarde a la casa y cuando fue a abrir la puerta la llave no entraba y empezó a decirle cosas a la mujer y a darle patada a la puerta, cuando el hombre se levantó con el machete en la mano, abrió la puerta y le dijo: coño Juan, ¿qué tú haces en mi casa? Carajo Ramón, por na´ te corto la cabeza, ¿tú no sabes que tu casa es en la otra

escalera? Perdóname compay que me confundí, coño que pena tengo contigo... y así cada rato una confusión que en ocasiones trajo problemas entre vecinos.

Otra situación es la incorporación de la mujer al trabajo pues se necesitaban compañeras para distintos puestos, cuando conversamos con ellas están de acuerdo, pero había que hablar con el esposo y ahí está el problema, muchos se niegan, alegan que la mujeres en la calle traicionan al hombre y se van con otro; vamos a discutir con esos compañeros y nos dicen: yo trabajo bastante para que mi mujer me atienda y cuide los muchachos. Esto es una lucha enorme pues se necesitaba personal con 6to o más grado para desempeñar algunos oficios como peluquera, dependiente, cocineros, maestros, pues las compañeras maestras que vinieron de Punta Guillén no alcanzan y en las familias que vinieron se sabía por los expedientes que muchas eran maestros populares en el barrio donde vivían, pero el marido no las dejaba trabajar, mucho trabajo costó su incorporación y hubo que completar con maestros emergentes albergados en dos apartamentos; pues la escuela que era seminternado tenía 540 alumnos, todos disfrutaban de desayunos, almuerzo y merienda tuvieran o no a su mamá trabajando, esta condición se hizo para que todas las mujeres pudieran incorporarse al plan de arroz o a otras labores.

A pesar del machismo de algunos hombres, las mujeres ganan la batalla, logrando su independencia económica y social.

La comunidad se convierte en un hervidero de hombres y mujeres para el trabajo, a las 4 ó 4'30 de la madrugada comienzan a oírse los pilones y a las 5 de la mañana salen las carretas y los camiones para el plan de arroz, no regresan hasta las 5 de la tarde.

Los domingos trabajos voluntarios a coser sacos de arroz en el secadero de Jucarito, luego se tenía que ir de noche por la necesidad del producto, en esto juega un papel importante la Federación de Mujeres Cubanas y los CDR, también se trilla café traído de Buey Arriba y de Guisa, se deposita alrededor del parque y a trabajar hasta altas horas de la noche, no hay descanso en la población, pero hay alegría, se trabaja

contento, los domingos por la noche se escucha la música del mengón o el grupo de los Contreras que tocan un sabroso son y la gente van al parque a escucharlos o a bailar un rato, algunas veces viene el gustado Órgano Oriental.

El maestro Buena Ventura Boza se inspiró en esta décima:

Es la primera comunidad	personas dignas sinceras
construida por la Revolución	cumplidoras del deber
al tener nuestra nación	aquí pudieron aprender
con honor la libertad	a subir y bajar escaleras
donde toda la vecindad	como los Castillos, los Contreras
de esta zona cañera	y familias muy activas
además gran arrocera	que con gallinas y una chiva
pues se hace producir	muy felices y contentos
y un personal vivir	entraron al apartamento
con ideas verdaderas	la gente de Buey Arriba.

En esta nueva comunidad se organiza el carnaval, los santiagueros preparan comparsas y carrozas, las organizaciones del pueblo seleccionan la estrella del carnaval, una joven mulata, bonita, se llama Teresa Espec proveniente de una familia santiaguera; ¡qué alegría! ¡Qué fiestón! todos juntos, negros, blancos, jabaos arrollan, bailan, sudan, toda una masa compacta, una voz se escucha; ¡Oye Juan Rivera, (un negro bailaror guantanamero) está lloviendo!, no importa compay ¡a guarachar! se observa detrás del edificio asando el sabroso lechón en púa, de Jiguaní viene Clara la de las sabrosas empanadillas, traen casabe, longaniza, ricos emparedados, la buena cerveza fría y a bailar con la buenas orquestas, el órgano.

Se formó el guateque caballero, la gente amanece en la calle y sigue la fiesta, unos bailan aporcando maíz otros con el buen pasillo, pero no importa, aquí la cosa es moverse al compás del son, se cambian las parejas, hacen ruedas, esto empezó el miércoles y el lunes todavía había gente en la calle, señores esto se acabó hay que trabajar, hasta el año que viene.

El trabajo comunitario diario, intenso, sin descanso, el papel fundamental que juega la escuela, el trabajo como formador del hombre, son factores que inciden en la cultura que va adquiriendo este pueblo y se va convirtiendo en una comunidad con sus propias tradiciones, sus propias costumbres, todos luchando por el mismo objetivo, mantener la libertad, la independencia; que el hombre viva como ser humano, cumpliendo con sus deberes y derechos.

Así; este Nuevo Punto en el Mapa de Cuba que se nutrió de una masa heterogénea, ya tienen su identidad; **VADENSES, RIOCAUTENSES, CUBANOS.**